



Taller de psicomotricidad **N.º 6**
II Ciclo

ANOTACIONES

A lo largo del año, vamos a poder reconocer cómo los niños y las niñas continúan avanzando en sus propios procesos madurativos, alcanzando nuevas competencias y habilidades en diferentes áreas de su desarrollo. Por lo tanto, esta propuesta de taller está pensada para este momento, en el que seguiremos recibéndolos y acompañándolos en sus procesos a nivel de exploración y expresión corporal y motriz, así como en su crecimiento y fortalecimiento a nivel integral.

Fecha estimada: mes de agosto

¿QUÉ APRENDIZAJES SE PROMUEVEN EN ESTE TALLER?

Competencia	Capacidad	Indicadores		
		3 años	4 años	5 años
AFIRMA SU IDENTIDAD	Se valora a sí mismo	Demuestra satisfacción y emoción cuando logra alcanzar objetivos sencillos, demostrándolo a través de sonrisas, aplausos, saltos o gritos.	Manifiesta satisfacción con su persona y las cosas que hace.	Expresa satisfacción sobre sí mismo cuando se esfuerza y logra su objetivo, en juego u otras actividades.
CONSTRUYE SU CORPOREIDAD	Realiza acciones motrices variadas con autonomía, controla todo su cuerpo y cada una de sus partes en un espacio y un tiempo determinados. Interactúa con su entorno, tomando conciencia de sí mismo y fortaleciendo su autoestima.	Se mueve y se desplaza con seguridad en ambientes cerrados o abiertos, y sobre diferentes superficies (piso, gras, colchoneta, entre otros).	Se mueve y se desplaza con seguridad en ambientes cerrados y abiertos, sobre diferentes superficies, caminos estrechos y a diferentes alturas.	

ANOTACIONES

ANTES DEL TALLER

- ★ Lee con atención y revisa la presente propuesta para este taller.
- ★ Organiza el espacio y prevé los materiales que vas a utilizar para el taller.

MATERIALES Y RECURSOS

Además de los descritos en la propuesta anterior:

- ★ Aros
- ★ Palicintas
- ★ Pelotas con peso
- ★ Plastilina

SECUENCIA METODOLÓGICA DEL TALLER

★ Inicio:

Como te comentamos en el taller anterior, a estas alturas del año, los chicos ya han ido incorporando la rutina de inicio. Ellos saben que este es un momento para expresar (a través de la palabra) sus intereses y deseos, escuchar a los otros y pensar en aquellas “cosas” que les gustaría hacer en el taller.

Para este momento, piensa también en el contexto del taller y escucha con atención lo que te vayan diciendo los chicos. Es probable que, en medio del diálogo, vayas reconociendo cómo ellos pueden empezar a anticiparse a ciertos eventos o situaciones dentro del taller y/o del juego, cómo pueden plantear alternativas de solución o, incluso, cómo se podrían organizar para determinada actividad. Estos también son indicadores de que tus chicos están creciendo.

Recuerda: No dejes de promover el diálogo al inicio de cada taller, y permíteles siempre compartir sus vivencias y emociones, ya que esto nos permite reconocer cómo se encuentran el niño y la niña, y pensar cómo podremos acompañarlos mejor.

Asimismo, ellos saben que este es un tiempo para escuchar las anticipaciones necesarias y recordar las principales normas del taller. Después de ello, estarán listos para dar inicio al tiempo de juego. ¿Cómo les avisarás esta vez? Aquí te damos una sugerencia (pero recuerda que tú puedes crear distintas formas de hacer esta invitación): “¿Preparados? ¿Listos? ¡Ya!”

ANOTACIONES

★ Desarrollo:

Juego motriz

La comunicación del niño y la niña no es exclusiva del lenguaje verbal, ya que existe también un lenguaje corporal, un lenguaje que “habla” a través de su “hacer”, de sus gestos, acciones y movimientos... Un lenguaje “sin palabras” que te “dice” mucho.

A estas alturas del año, es posible ver a los niños y las niñas resolver con mayor facilidad los diferentes conflictos o circunstancias que se les presentan a diario. Vamos a darnos cuenta que posiblemente se vuelve menos necesaria la intervención de la maestra para ayudarles a resolver situaciones difíciles, ya que ellos van mostrando una mayor autonomía en sus acciones y en la relación con los otros.

Asimismo, podremos observar sus progresos en cuanto a la regulación de sus emociones, tomando en cuenta los límites y pautas de cuidado. De esta manera, vamos a reconocer cómo el grupo empieza a alcanzar una mayor madurez (a nivel socioemocional, cognitivo y motriz), la cual se va a ver reflejada en sus acciones motrices e interacciones con el entorno.

Es por ello que, en el taller de psicomotricidad, prestaremos atención al quehacer del niño, pensando en cómo han ido evolucionando sus procesos individuales, a nivel integral (por esta razón es muy importante el registro continuo de los progresos de tus chicos).

De esta manera, durante el tiempo de juego libre y motriz, vamos a prestar atención a: ¿qué hace el niño?, ¿a qué juega?, ¿qué emociones expresa a través de sus juegos?, ¿cómo se siente consigo mismo, en cuanto a los juegos y acciones que realiza: contento, satisfecho, disgustado, frustrado?

Al mismo tiempo: ¿explora y se mueve con seguridad y confianza?, ¿cómo se acomoda con su cuerpo para realizar sus acciones/actividades?, ¿intenta realizar nuevas acciones/movimientos?, ¿crea nuevas acciones/juegos con materiales conocidos?, ¿prueba materiales nuevos (como los aros, las palicintas y las pelotas con peso)?, ¿juega y explora de manera autónoma?

Igualmente, piensa: durante sus juegos y acciones ¿se cuida?, ¿toma en cuenta las pautas de cuidado hacia los demás?, ¿resuelve o intenta resolver situaciones difíciles, tanto en sus juegos, como en la relación con los demás?, ¿cómo es su relación con los otros: fluida, cercana, distante, ha progresado?

ANOTACIONES

Finalmente, tomando en cuenta tus observaciones y los progresos de los chicos, puedes ir reconociendo qué cambios podrías realizar en el espacio en los siguientes talleres, para ofrecerles nuevas posibilidades de exploración a nivel motriz, respondiendo a sus necesidades:

Por ejemplo, si observas que tus niños están empezando a dar volantines después de saltar, puedes pensar en incorporar una colchoneta delgada en el siguiente taller, para promover estas acciones de manera segura. Asimismo, si observas que los niños están realizando construcciones más amplias y complejas con los bloques, telas, peluches y/o cajas, podrías pensar en reacomodar el espacio en el siguiente taller, para darles más comodidad de poder hacerlo. Presta atención y decide.

- Anticípales cuando sea tiempo de ir terminando el juego para pasar a la historia.
- Invítalos a que te ayuden a guardar juntos los materiales que han utilizado.

Historia oral

A continuación invitarás a los niños a sentarse en el espacio que has preparado para la historia oral. No olvides utilizar tus recursos gestuales y verbales para acompañar este momento.

En este taller te proponemos la historia de “Ahora me toca a mí” (**ver anexo**), la cual trata sobre Oscar y Tigris (un perro y un gato) que se encontraron en un parque de juegos y, después de molestarse un rato por no querer hacer turnos, ni compartir, logran ponerse de acuerdo para jugar juntos.

Hemos elegido esta historia, pensando en que los niños puedan verse identificados con las diferentes emociones que pueden sentir estos personajes, así como reconocer algunas estrategias de solución frente a conflictos comunes entre ellos. Pero recuerda que este es solo un ejemplo, tú puedes adaptar la historia o elegir una diferente, pensando en el contexto, las características y las necesidades de tu grupo.

Expresión gráfico-plástica

Mientras los chicos van pasando al espacio de expresión gráfico-plástica, puedes contarles que, además de los materiales para el dibujo y la construcción, esta vez has traído plastilina, para que puedan modelar y crear lo que ellos deseen.

En este caso, observa cómo se relacionan con la plastilina. Toma en cuenta que es la primera vez que la presentas dentro de la propuesta del taller, por lo tanto, mira más allá de si se acomodan fácilmente o no, y piensa realmente cómo este material les permite o les puede permitir crear y representar “algo” con sentido y significado para ellos, después del juego motriz. Según tus observaciones, piensa y decide: ¿la usarás en las siguientes fechas?, en caso la vuelvas a usar ¿será de manera continua o solo algunas veces?

No olvides estar dispuesta para observar el quehacer de los niños también en este momento y acompañarlos en lo que necesiten. Para tus registros, toma en cuenta: ¿qué materiales eligen para realizar sus producciones?, ¿siempre eligen los mismos materiales o se animan a probar diferentes?, ¿qué es lo que dibujan, construyen o modelan?, ¿qué te cuentan acerca de sus producciones?, ¿cómo se sienten respecto a sus producciones?, ¿ves nuevos elementos en sus dibujos o construcciones?, ¿reconoces progresos?

ANOTACIONES

Recuerda acompañar estos momentos de manera cálida. Sin juicios de valor por lo que están haciendo. Recibe lo que te cuentan/muestran. Permíteles sentirse sostenidos en las diferentes emociones que ellos expresen a través de este medio.

★ Cierre:

Convoca a los niños a reunirse en el espacio que has preparado para el cierre del taller. Como ellos ya conocen la dinámica, es posible que el diálogo surja de manera espontánea. De lo contrario, puedes iniciar tú, comentando cómo los has visto jugar y qué es lo que más te ha gustado del taller o, también, de una manera muy natural, puedes realizar una pregunta abierta que los motive al diálogo.

Recuerda que este tiempo es importante, ya que no solo permite que los niños y las niñas te puedan contar acerca de lo que más les ha gustado (o lo que no), y cómo se han sentido durante el taller, sino también les permite reafirmarse en sus posibilidades y diferentes aprendizajes, y fortalecer, al mismo tiempo, su autoestima.



Aspectos a tomar en cuenta

- ★ En este taller te presentamos la posibilidad de contar una historia; pero recuerda que, según tus observaciones, debes decidir si seguirás incorporando una historia todas las fechas o solo algunas. Para ello, debes prestar atención a los intereses y necesidades de tu grupo y a cómo este momento favorece (o no) el *tránsito* del juego motriz a la calma necesaria (para la expresión gráfico-plástica).
- ★ En caso decidas contar la historia, toma en cuenta que las siguientes veces que llesves a cabo esta propuesta de taller, tú misma deberás prever los cuentos o historias que vas a narrar. Para ello, piensa en las características y el *momento* en que se encuentra tu grupo. Por ejemplo, podrías traer historias que hablen sobre *cuánto han crecido, las nuevas cosas que saben/pueden hacer, ejemplos de nuevas habilidades que han alcanzado, como el compartir, jugar juntos, tomar acuerdos, decir lo que piensan, respetar y escuchar a los otros, etc.* ¡Sé creativa!

ANEXO - Taller de psicomotricidad N.º 6

Historia oral

“Oscar y Tigris en el parque de juegos”

(Historia adaptada de “Ahora me toca a mí” de David Bedford. Grupo Editorial Zendera Zariquiey)

Oscar era un perro cachorro. Tigris era un gato pequeño también. Un día Oscar y Tigris se encontraron en el parque de juegos.

“¿Jugamos en el *tobogán*?”, preguntó Oscar. “De acuerdo”, dijo Tigris, “pero yo primero”, agregó. Entonces, Tigris subió y se deslizó. Subió otra vez y se volvió a deslizarse. Subió una vez más y se volvió a deslizarse... y parecía nunca terminar.

“¿Ahora yo?”, preguntó Oscar. “No, aún no te toca”, le dijo Tigris. Y Tigris siguió y siguió y siguió jugando él solo en el *tobogán*.

De pronto, Tigris vio un *juego para trepar* y corrió hacia él. Tigris trepó y trepó hasta lo más alto. “Eso parece divertido”, dijo Oscar, “¿ya me toca?”, preguntó. “No”, dijo Oscar, “todavía no es tu turno”. Y Tigris parecía divertirse mucho sobre el *juego para trepar*.

Luego vio la *rueda que gira*. Tigris dio vueltas y vueltas, y parecía no cansarse nunca. “¿Ya me toca?”, preguntó Oscar. “No. Aún no he terminado”, dijo Tigris mientras seguía dando vueltas y vueltas.

Pero esta vez, Tigris dio tantas vueltas, que terminó mareado, muy mareado, casi casi que se iba a caer. “¡Ay! Estoy muy mareado”, dijo Tigris, mientras bajaba de la *rueda que gira* y trataba de mantenerse de pie.

Entonces, Oscar corrió al *tobogán*; subió y se deslizó muchas veces. Luego, subió al *juego para trepar* y estuvo en la cima por mucho rato. Y, después, dio vueltas y vueltas y vueltas en la *rueda que gira*, hasta cansarse.

Al cabo de un rato, cuando Oscar se estuvo columpiando, Tigris le dijo: “Ya me siento mejor. ¿Puedo columpiarme después de ti?”. “Sí”, le dijo Oscar, “pero todavía no, porque es mi turno”.

Tigris decidió esperar su turno sentado en un extremo del *sube y baja*. Cuando Oscar lo vio, quiso que se bajara, para poder usarlo él solito (como las veces anteriores). Entonces, le pidió que se bajara: “Es mi turno de usar el *sube y baja*”, le dijo a Tigris. Tigris se bajó y Oscar se subió... pero algo raro sucedía, porque el *sube y baja* no subía ni bajaba...

“Está malogrado”, dijo Oscar. “No”, dijo Tigris, “creo que este juego necesita a dos amigos para que funcione”, agregó mientras se subía al otro extremo de él. Y de pronto, pasó: el *sube y baja* empezó a funcionar de maravilla. Cuando Oscar subía, Tigris bajaba. Y cuando Tigris subía, Oscar bajaba... Y esa tarde la pasaron muy bien.